**Acto sobre Cuba festival KNE 19/0/19**

**“La revolución no es un lecho de rosas, es una lucha entre el pasado y el futuro”. Fidel Castro**

Gracias a la KNE por este acto en tan importante festival. Gracias al KKE, a la Asociación Heleno Cubana de Amistad por su solidaridad, y gracias a todos ustedes por estar presentes hoy en este acto de apoyo a la revolución cubana.

Este año 2019 se cumple el 60 aniversario del triunfo de la revolución cubana, 60 años de luchas, de victorias, de sacrificios y de resistencia de un pueblo heroico. No ha sido un lecho de rosas, ha sido una lucha permanente para construir un futuro mejor y dejar atrás el pasado donde éramos una posesión más de EEUU.

En estos años se han logrado muchos éxitos como por ejemplo se garantiza el cumplimiento del derecho a la salud y educación gratuitas y universales en todos los niveles de enseñanza, así como el acceso a la cultura y recreación sanas. Además, se ha creado un marco jurídico-institucional que garantiza la plena igualdad de todos los ciudadanos con independencia de su género, color de la piel, origen nacional, creencias religiosas, condición social o cualquier otra motivación lesiva a la dignidad humana. Todos los trabajadores prácticamente están sindicalizados y protegidos por convenios colectivos, incluidos los de pequeños negocios privados. Hay representación sindical en el Consejo de Ministros y en los órganos ministeriales y corporativos. Cuba fomenta la libertad religiosa y la libertad de cultos está plenamente reconocida y protegida en la Constitución de la República

Pero mantener estos logros ha sido difícil a lo largo de estos años, pues desde el triunfo de enero de 1959, los sucesivos Gobiernos de EE.UU. se han trazado como objetivo: derrocar al gobierno revolucionario, destruir la Revolución socialista, restablecer el capitalismo y recuperar su hegemonía y dominación sobre nuestro país. Se han utilizado diferentes vías e instrumentos de política para alcanzar este objetivo. Lo más estable en todas las Administraciones ha sido: el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto contra Cuba, que es un complejo entramado de leyes y disposiciones administrativas que conforman sus bases legales y están vigentes hasta hoy, al que se unió, en cada momento, la agresión directa, la subversión y la propaganda.

El actual presidente Donald Trump, ha dado marcha atrás a la mayoría de las regulaciones hacia Cuba aprobadas por su predecesor, Barack Obama que flexibilizaban en cierta medida, algunos aspectos del bloqueo e incentivaron el mejoramiento de la relación bilateral. Trump ha agravado la aplicación del bloqueo con diversas medidas como: campañas mediáticas contra Cuba, acusándonos de trata de personas; de violar los derechos humanos; de hacer falsos ataques acústicos a sus diplomáticos; retirando personal de su embajada en la Habana dejándola con el mínimo personal; declarando Cuba como destino peligroso para afectar el turismo; expulsando a 15 diplomáticos cubanos de Washington; castigando a empresas y empresarios que trabajan con Cuba; creando listas negras con sanciones contra entidades cubanas; aplicando el título III de la Ley Helms-Burton, que es una de las leyes del bloqueo que reafirman su carácter extraterritorial; suspendiendo los viajes a Cuba en las categorías que había aprobado Obama; limitando las remesas de dinero de los cubanos que viven en EEUU a sus familiares en Cuba, entre otras: Todas estas acciones refuerzan cada vez más el bloqueo, violan el Derecho Internacional y atacan directamente la soberanía y los intereses no solo de Cuba, sino también de terceros países.

La actual administración norteamericana está incrementando el recrudecimiento de sus hostilidades hacia Cuba, con el objetivo de herir las necesidades básicas del pueblo y sus actividades cotidianas y culpar al gobierno cubano por ello. Quieren complejizar el entramado social para arrancarnos concesiones políticas. La subversión ideológica no cesa, inventan pretextos falsos para colocarnos en listas injustas. Apelan también “al chantaje a cambio de que abandonemos el curso que hemos escogido", como ha dicho el presidente cubano Miguel Díaz Canel.

Por ejemplo, la administración de Trump ha fracasado en derrocar el gobierno bolivariano y eso ha hecho que culpe a Cuba de la situación actual. Nunca imaginaron la heroica resistencia del pueblo venezolano, defendiendo su revolución, sus conquistas, su derecho soberano, de una forma digna y consecuente. Debe quedar claro que la firme solidaridad con la hermana República Bolivariana de Venezuela es un derecho de Cuba como Estado soberano y es también un deber que forma parte de la tradición y los principios irrenunciables de política exterior de la Revolución cubana. Ninguna amenaza de represalia contra Cuba, ningún ultimátum ni chantaje del actual gobierno estadounidense va a desviar la conducta internacionalista de la nación cubana, pese a los devastadores daños humanos y económicos que el bloqueo genocida provoca a nuestro pueblo.

Su estrategia imperialista no es nueva, como no es nueva nuestra respuesta de resistencia y dignidad que ha sido permanente en estos 60 años de revolución.

La revolución cubana siempre ha sido y será solidaria con los pueblos del mundo, e inspiración permanente para todos los que quieren un mundo mejor. Cuba ha dado su sangre y su trabajo incansable con miles de cooperantes internacionalistas en todo el mundo, que ayudan a los pueblos, que no saquean sus riquezas, sino que les dan salud y conocimientos.

Cuba no se rendirá, ni hará concesiones de principios, ni dejará de ser solidaria e internacionalista. Nuestros cooperantes médicos seguirán en Venezuela y en otros países. Seguirán ayudando a los necesitados de forma altruista y desinteresada. Condenamos las campañas contra nuestra cooperación médica, y las mentiras que pretenden dañar una imagen de integridad, desinterés y ayuda abnegada de nuestros médicos a los pueblos del mundo donde están presentes, como faros luminosos de salud y esperanza.

Cuba seguirá inquebrantable en sus principios apoyando firme e incondicionalmente al pueblo y gobierno de Venezuela encabezado por su presidente legítimo Nicolas Maduro y al gobierno de Nicaragua, condenando la injerencia en los asuntos internos de esos hermanos países latinoamericanos. Cuba condena, además, la injusta prisión de Luis Ignacio Lula Da Silva en Brasil, y convoca a la lucha por su liberación.

Amigos, así han sido estos 60 años de resistencia heroica y victorias de nuestro pueblo. Nuestros sueños no serán jamás bloqueados, pues nuestro pueblo está decidido a seguir su camino. Cuba es un país verdaderamente independiente. Lo es porque ganó su independencia por sí mismo y ha sabido y sabrá defenderla al precio de los mayores sacrificios y riesgos. La sangre de los caídos, el sudor de nuestro pueblo no será en vano. No aceptamos amenazas, ni imposiciones de potencias extranjeras. No abandonaremos nuestros principios. Estamos orgullosos de nuestra historia y de la labor de nuestro pueblo en la construcción de un estado socialista soberano.

En este duro batallar de nuestro pueblo contra el imperialismo y la injusticia, siempre hemos podido contar con amigos como ustedes, a los cuales les pedimos hoy más que nunca su solidaridad, su apoyo contra el injusto bloqueo económico, comercial y financiero de los EEUU contra Cuba, que nos ayuden a romper el muro de silencio y saquen a la luz la verdad de nuestro país, que nos ayuden a desmentir las campañas mediáticas falsas y las calumnias contra nuestro pueblo.

Amigos, estén seguros que siempre agradeceremos desde lo más profundo de nuestro corazón su apoyo solidario y su amistad permanente. Y les reiteramos que siempre podrán contar con el pueblo de Cuba, que seguirá con su lucha y resistencia heroica como decía el Che “Hasta la victoria siempre”

Muchas gracias.